

LOPE DE VEGA Y JOHANNES NAUCLERUS:
DE LA CRONOGRAFÍA A LA PROFECÍA ÉPICA

LUIS GÓMEZ CANSECO (Universidad de Huelva)

RESUMEN

En el libro III de *La Jerusalén conquistada*, Lope de Vega introduce una descripción del templo de Salomón que versifica un extenso pasaje de la *Chronica* de Johannes Nauclerus. Además, Lope transforma esta información erudita en una profecía formulada por el patriarca Heraclio.

PALABRAS CLAVES: Nauclerus; Lope de Vega; templo de Salomón; profecía.

ABSTRACT

Lope de Vega introduces in *La Jerusalén conquistada* (Book III) a description of the temple of Solomon in which he copies a chapter from Johannes Nauclerus' *Chronica*, adapting its prose to verse. In addition, Lope transforms the scholarly erudition of that book into a prophecy spoken by Patriarch Heraclius.

KEYWORDS: Nauclerus; Lope de Vega; Temple of Solomon; Prophecy.

En 1516, Thomas Anshelm estampó en su oficina tubinesa los *Memorabilium Omnium aetatis et omnium gentium chronici commentarii* de Johannes Nauclerus, muerto seis años antes. La obra apareció precedida de una breve carta dirigida por Erasmo de Rotterdam al impresor y de un prefacio de Johannes Reuchlin, que se había hecho cargo de preparar el texto para la imprenta. No sin razón, Reuchlin presentó la obra de su amigo como una «quasi biblioteca innumera»,¹ pues el antiguo rector de la Universidad de Tubinga había compendiado un repertorio histórico organizado por generaciones que alcanzaba desde que Dios formara al hombre en el sexto día de la creación hasta el año 1500 de la era cristiana. No era poca cosa, si bien se mira. Tan es así que el libro tuvo una notable carrera editorial a lo largo del siglo XVI, vinculada siempre a los Quentel, una familia de impresores asentada en Colonia. Para empezar, Petrus Quentel cambió el título original por el más descriptivo de *Chronica, succintim comprahendentia res memorabiles seculorum omnium ac gentium, ab initio mundi usque ad annum Christi nati MCCCCC* e imprimió el libro en 1544 con un suplemento anunciado desde la portada: «et appendice nova, cursim memorante res interim gestas, ab anno videlicet MDXV usque in annum praesentem, qui est post Christum natum MDXLIII; rhapsodis partim D. Cunrado Tigemanno, partim Bartholomaeo Laurente». En 1564, los herederos de Johannes Quentel y Gervinius Calenius publicaron el tratado en dos volúmenes, aunque prescindiendo de las notas de Konrad Tigemann para incluir otra adición más completa: «cum appendice nova rerum interim gestarum, videlicet ab initio anni 1500, vsque ad septembrem praesentis 1564. Ex optimis quibusque scriptoribus per Laurentium Surium Carthusianum summa fide et studio congesta». Todavía en 1579 Gervinius Calenius y herederos de Peter Quentel lanzaron una nueva edición enmendada y con nuevos suplementos. Puede verse, en fin, que se trató de un pequeño éxito editorial para uso de eruditos y curiosos.²

1. «D. Erasmus Roterodamus Thomae Anshelmo Typographo dexterrimo et eidem fidelissimo. S.D.» y «Ioannis Reuchlin Phorcensis LL. Doctoris in Ioannis Naucleri Chronicam Historiam Praefatio» (Nauclerus, *Mirabilium*, ff. ivr-iiir). En torno a Nauclerus, Reuchlin y Anshelm, véase Bietenholz (2003:III 6-7, II 145-147, y I 61-62). Este trabajo se enmarca en los proyectos de investigación MINECO FFI2012-32383 y PAIDI HUM-7875.

2. Durante el siglo XVII, la versión latina se reimprimió en 1614, 1644 y 1675.

LECTURAS DE LOPE

Uno de esos lectores hubo de ser Lope de Vega, que, entre los últimos años del siglo XVI y los primeros del siguiente, menciona y utiliza a Johannes Nauclerus como prontuario histórico con una cierta frecuencia. Ya en el *Isidro*, impreso en 1599, acudió al suplemento de Laurentius Surius para referirse a la vida matrimonial de Carlos V, y se sirvió también del propio Nauclerus para ilustrar la inutilidad de los portentos como presagio, en unos versos que parafrasean muy de cerca al erudito alemán (*Isidro*, pp. 219 y 574).³ En la dedicatoria «A don Juan de Arguijo, veinticuatro de Sevilla» de las *Rimas*, impresa por primera vez en 1602, volvió a acordarse de Nauclerus, aunque como ejemplo de historiador canónico: «¿Por qué han de ser dueños de la historia Eusebio, Tito Livio, Naclero y Paulo Jovio?» (Lope de Vega, *Rimas*, I 145).⁴ De 1605 es el poema «Al nacimiento del príncipe», incluido en la *Relación de las fiestas que la imperial ciudad de Toledo hizo al nacimiento del príncipe N.S. Felipe III* y recogido más tarde en *La vega del Parnaso* (1637), donde se encarece a Naclero y a Surio, continuador de la *Chronica* de aquel en 1564, y se utiliza el mismo término neolatino de *cronografía* con el que se presentaba la obra, «Chronographia ab exordio mundi» (Nauclerus, *Chronica*, p. 3):

[...]
muchas cronografías han escrito
insignes hombres, por quien hoy sabemos
cuanto pasó desde el primero día
que el sol hizo su curso por la eclíptica:
[...]
como se advierte en los escritos célebres
de Naclero y de Surio (Lope de Vega, *La vega del Parnaso* I, pp. 294-295).⁵

Incluso George Ch. Moore Smith [1933:516] ha apuntado la posibilidad de que la comedia *Dios hace reyes*, fechable hacia 1617 e incluida en la *Parte veinte y tres*

3. Sánchez Jiménez ilustra esa paráfrasis en nota a su edición del poema, al tiempo que asegura que, «sin lugar a dudas», Lope había manejado la *Chronica* «mientras escribía el *Isidro*» [2010:76].

4. Véase al respecto García Aguilar [2006:120-123] y Brown [2011:517].

5. Brown subraya respecto a estos versos: «In referring to the “escritos célebres de Naclero y de Surio”, Lope demonstrates an awareness and familiarity of the scholarly literature held in esteem by his contemporaries» [2011:519].

de las comedias, tomara su trama y el nombre de varios personajes de la *Chronica* de Nauclerus.⁶ No obstante, la obra que más usa de Nauclerus como autoridad es *La Jerusalén conquistada*, impresa en 1609, aunque concluida cuatro años antes, a juzgar por la carta que Lope dirigió al conde de Cabra el 3 de septiembre de 1605: «Mi Jerusalén envié a Valladolid para que el Consejo me diese licencia» (*Epistolario* III, pp. 162).

No menos de quince veces se menciona y se cita de modo expreso la *Chronica*, comenzando por el mismo «Prólogo al conde de Saldaña», donde se señala la fecha de la toma de Jerusalén en el año 1099 según su cronografía y se le vuelve a mencionar para reconocer que no hace memoria de la participación del rey Alfonso VIII en la tercera cruzada (*La Jerusalén conquistada*, pp. 13 y 27). A partir de ahí, Nauclerus aparece con frecuencia en los ladillos del poema. Unas veces lo hace como mero apoyo erudito, como cuando se describe el carácter de Saladino o la personalidad de Ricardo de Inglaterra (I, 145 y XX, 104).⁷ En otras sirve de referente histórico para acreditar el nombre del duque Reinaldo de Castellón (I, 129), para describir la vida en Jerusalén tras la muerte de Cristo (IV, 35), plantear diversas versiones en torno a la muerte del emperador Federico Barbarroja (V, 78) u ofrecer información respecto a la Cava (VI, 34).⁸ Incluso, como en el caso del *Isidro*, Nauclerus se convierte en fuente directa de algún verso, como «a mí y a Pedro», que procede, según se anota en el ladillo, de «*Et mihi et Petro*. Naucl. vol 3 *Cronog. Generat.* 40» (V, 102).⁹ Es, sin embargo, en el libro III donde se concentra un mayor número de menciones directas a Nauclerus, cinco de un total de quince: «*Clerus et populus in luxus varios se effuderant*. Naucler. *Generat.* 4. volum. 3» (III, 16), «*Pro sua in illum invidia*. Naucl. *Idem*» (III, 18), «*Simias, pavones, gemmas, ligna Thyina*. Nauclerus *gener.* 34. volum. 1» (III, 48), «*Verum haec incertis feruntur auctoribus*. Sic Naucl.

6. Para la fecha de la comedia, véase Morley y Bruerton [1968:129].

7. La numeración remite al libro de *La Jerusalén* y a la estrofa correspondiente. Todas las citas de *La Jerusalén conquistada* proceden de la edición de A. Carreño [2003].

8. «Cuarenta años dice Nauclero que estuvo Jerusalén sosegada después de la muerte de Cristo, y que su santa piedad esperaba si en ellos habría arrepentimiento, y que les predicaba Santiago el Justo, su primer obispo. *Gener.* 3» (IV, 35); «Nicetas dice que cayó del caballo, pasando el río Selefio de Armenia, y se ahogó; pero lo contrario tienen Nauclero y Surio» (V, 78); y «De la Cava, Nauclero, *Generacion* 2. q. 2. vol. de su *Chronog.* (VI, 34)».

9. También el ladillo «*Qui dato Sarracenis tributo, loca santa visitabant*. Naucl. en su *Cronolo.*, vol. 3, *generat.* 37» explica los versos en los que, a los peregrinos que visitan los Santos Lugares, «dos bárbaros les piden lo que debe / cualquiera que llegar allí se atreve» (XV, 61).

Gen. 34. vol. 1» (III, 58) y «Naocl. Gener. 38 vol 3» (III, 97). Esto, sin embargo, es solo el indicio del uso —del abuso, casi— que Lope hizo en este tercer libro de la *Chronica* de Johannes Naclerus.

NAUCLERUS Y LA PROFECÍA DE HERACLIO

La acción de la tercera cruzada, que Lope tomó como referencia para *La Jerusalén conquistada*, se narra en el volumen III, generación XL de la *Chronica*. En concreto, el episodio que se refiere en el libro III del poema procede de una breve noticia de Naclerus: «Profugit patriarcha Heraclius mox urbe capta cum latino populo, manseruntque ex christianis apud Hierosolymam suriani, armeni, graeci plurimi, qui tributo dato vitam suam aegre tutabantur» (Naclerus, *Chronica* II, p. 247). Los cristianos latinos salen de Jerusalén, que ha sido ocupada por Saladino, encabezados por el patriarca Heraclio de Auvernia. En su camino hacia Trípoli, se detienen junto a un río y Heraclio les refiere unas antiguas profecías sobre el origen de la cruz de Cristo que, no obstante, comienzan en el monte Moriah con una detalladísima descripción del templo de Salomón. Durante cuarenta y cuatro octavas (III, 23-67) se describe con detalle la construcción y factura del templo, sus divisiones internas, su decoración y las edificaciones que lo rodeaban, para terminar contando la profecía de la reina de Saba sobre el *lignum crucis*.

En realidad, todo el episodio del templo es una mera paráfrasis en verso de la descripción que Naclerus hizo del mismo en el volumen I de su *Chronica*, generación XXXIV, consagrada a Salomón. Lope se limitó a traducir en verso castellano el original latino manteniendo casi sin cambio los contenidos, su disposición y hasta el vocabulario, por muy peregrino que resultara en castellano. Y así nos encontramos con voces como *canceles*, *pastoforios*, *peltas*, *tías*, *nablas* o *setím*, muchas de las cuales se vio obligado a definir en un ladillo. Hasta el punto de que Juan de Jáuregui aprovechó el pasaje para lanzar un ataque en toda regla contra el abuso de cultismos y neologismos desde su *Carta del licenciado Claros de la Plaza al maestro Lisarte de la Llana*:

Puertas, pórticos, aulas, pastoforios.
cátredas de doctores y sinedras.

Al provecho común fabricó exedras.
De oro con otras tantas áureas peltas.
Custodias, armas, bosques, peltas, lunas.
Mirras, tías y bálsamos fragantes.
Margaritas preciosas, tías suaves.
Las nabras de los ámbares lustrosos.
Iguales al sethín ricos asientos.
Enigmas le propone, ambages finge.
Nos dixo alla la fama circumfussa. (Jáuregui, *Carta*, pp. 283-284).¹⁰

Puede incluso determinarse que Lope dispuso de un ejemplar de la edición impresa en dos volúmenes en 1564. No solo por ser la primera que incluía el apéndice de Laurentius Surius, al que se refiere, como hemos visto, en varias ocasiones, sino por el nombre por una de las puertas del templo, que en *La Jerusalén* se denomina Musac, al igual que en el texto de 1564: «Una dicebatur Musach» (*Chronica*, p. 198), mientras que en las ediciones posteriores de Nauclerus se introduce como errata «Masach».

En la tabla que sigue pueden verse los textos de Lope y Nauclerus confrontados, para constatar en detalle la deuda absoluta que *La Jerusalén conquistada* mantiene con la *Chronica*.¹¹

10. Sobre la *Carta*, véase Rico García [1996] y Montero Delgado [2008].

11. Se señalan con cursiva los pasajes que Lope utilizó literalmente. Los versos de *La Jerusalén* remiten a la estrofa y los de Nauclerus lo hacen a la página y columna correspondientes a la edición de 1564. En algún caso, las estrofas aparecen divididas en dos bloques para subrayar la diversa procedencia del modelo y, del mismo modo, cuando un pasaje de la *Chronica* aparece entre corchetes, advierte que Lope lo ubicó en un lugar distinto al del discurso original. La abreviatura *Lad.* indica que el texto citado aparece en los ladillos de una u otra obra.

Johannes Nauclerus, <i>Chronica, I, Generatio XXXIV (1564)</i>		Lope de Vega, <i>La Jerusalén conquistada, III 25-57</i>	
Página			Estrofa
		De esta divina victoriosa vara, verde y florida ya, de este instrumento, de esta arpa de David, que tuvo fijas las cuerdas de Dios hombre en tres clavijas,	23
		dejando las antiguas profecías con quien ahora la verdad concierta, me refirieron los primeros días que vio el persiano la Dorada Puerta una en consuelo de las ansias mías, que yo no sé si es apócrifa o cierta, fundada en verdadera y sacra historia, a quien se debe crédito, y memoria.	24
196b	<i>Factum est autem, post quadringentos et octoginta annos egressio- nis Israel de Aegypto, anno quarto regni Salomonis, mense secundo, qui apud nos maius, coepit Salo- mon aedificare domum Domini de marmore candido, id est, Pario, in monte Moria, ubi Abraham voluit filium immolare, et Iacob vidit in somnia scalam de caelo ad terram, et in area Ornan, ubi David vidit angelum cessantem a percussione populi gladio pestis.</i>	Después de cuatrocientos y ochenta años de la egresión del cautiverio hebreo, donde Abraham oyó los desengaños de su obediente sin igual deseo, vio la escala Jacob y de los daños de su pueblo el pastor del filisteo, cesar el ángel y envainar la espada, cumbre del monte Moria celebrada,	25
Lad.	3 Reg. 6	Reg. 6	Lad.
	Longitudo templi fuit sexaginta cu- bitorum, latitudo XX, <i>altitudo CXX.</i> <i>A pavimento usque ad primum ta- bularum erat altitudo XXX cubi- torum, et primo tabulato seu solarío usque ad secundum, erat altitudo similiter XXX cubitorum et ab ipso secundo solarío usque ad tertium, quod erat templi tectum, erat altitu- do LX cubitorum.</i> Habebat ergo duo solaria inter pavimentum et tec- tum, et in quolibet solarío erat ab	fundó su templo Salomón de altura de ciento y veinte codos, y sesenta de longitud con rica arquitectura, y los dos altos dividiendo en treinta; del segundo solarío hasta el altura sesenta puso, y por la parte exenta sus cancelas, sus ámbitos en torno para seguridad y para adorno.	26

- 196b extra in circuitu deambulatorium,
et tendebatur per quinque cubitos,
et erant ibi cancelii, ne inde cade-
rent ambulantes.
- 196b *Pars autem inferior seu prima man-*
sio ab intra erat tota cooperta tabu-
lis cedrinis vel abiegnis, quibus
desuper erant affixae laminae au-
reae cum clavis aureis, veluti etiam
pavimentum. Et dividebatur in
duas partes, scilicet primam tem-
pli, ad quem locum primo erat in-
gressus in templum ab oriente. Erat
autem ingressus XL cubitorum. Se-
cunda pars, sancta sanctorum, XX
longitudinis.
- 196b Eratque in medio inter sancta sanc-
torum paries factus tabulis cedrinis
et laminis aureis coopertus, altus
XX cubitis, *ante quem velum appen-*
sum tenue, quod scissum est a sum-
mo usque deorsum tempore passio-
nis Christi. Intra sancta sanctorum
erat arca Domini facta a Moyse, in
medio inter duo cherubim de olivis
sculpta et cooperta auro, quae recta
erant
- 196b *et duas alas extendebant supra pro-*
pitiatorium, quod propitiatorium
erat tanquam operculum capsae,
erectum super eam cum est aperta,
sicut se habent tabulae altarium
pictae. Duas alas extendebant, ita
quod ala unius cherubim tangebant
alam alterius, et alia extremitate
alarum tangebant parietem templi,
et erat longitudinis decem cubi-
torum qui liber eorum.
- 197b [*Hic ambitus muri vocabatur Gion.*
Unum solum introitum habebat ad
orientem contra portam templi, ha-
bens aperturam XXV cubitorum.
Usque ad hunc introitum ascende
- La primera mansión dentro cubría
odorífero cedro y oro puro,
y en dos partes el templo dividía
de láminas y tablas otro muro;
el ingreso al oriente, que tenía
de oro también el pavimento duro,
era cuarenta codos, porque veinte
ocupaba el oráculo eminente.
- De este muro colgaba el santo velo,
que se rompió, cuando espiraba Cristo,
y se escondió la lámpara del cielo
con el eclipse de Dionisio visto;
sobre este intacto y reverente suelo
(de su divino artífice previsto)
estaba el Arca, alguna vez cautiva,
fábrica de Moisés en blanca oliva;
- las alas dos hermosos querubines
sobre el dorado opérculo extendían,
tocando las paredes con los fines,
que también por la parte diestra asían;
- todos los israelíticos confines
hasta el muro Gión entrar podían,
subiendo a él por veinte y cuatro gradas
las oblaciones al altar llevadas.

	<i>bant viri et mulieres, deferentes oblationes suas ad ministros sibi occurrentes. Et ascendebant per XXI-III gradus.]</i>		
		Gi3n, fuente de la ciudad de David al ocidente, 3 Reg. 12. Paralip. 32	Lad.
197a	In arca erant tabulae decalogi. Solum semel intrabat pontifex summus in anno sancta sanctorum, in festo scilicet propitiationis. In sancta autem intrabant saepe sacerdotes. Et ibi ex parte meridionali erat candelabrum aureum quod fecerat Moyses, cum septem lucernis.	El Sumo Sacerdote al Arca santa sola una vez entraba en todo el a3o. Los dem3s, de quien tuvo copia tanta, a donde estaba el mar del 3neo ba3o; all3 con siete luces se levanta al mediod3a en artificio extra3o el candelero de oro, y las primeras seis ca3as, siete flores y once esferas. ¹	30.1
197b-198a	[Intra istud atrium erat et mare aeneum ad modum caldarii decem cubitorum, a labio usque ad aliud labium econtra rotundum erat. Eius ambitus XXX cubitorum erat. Et positum erat ad dextram partem templi super XII parvos leones aeneos.]	los dem3s de quien tuvo copia tanta, a donde estaba el mar del 3neo ba3o;	30.2
		El vaso de bronce llamado mar ten3a diez codos de labio a labio, cinco de alto y treinta de c3rculo, y estaba puesto sobre doce bueyes de bronce. 2 Paralip. cap. 4	Lad.
197a	Et ex parte aquilonari mensa propositionis panum aurea; ibi altare aureum, decem candelabra eiusdem schematis, sed maioris quantitatis, quinque ad dextram et quinque ad sinistram. Et similiter X mensas aureas maiores alia, et in medio eorum altare thymiamatis, factum de lapidibus, coopertum tabulis cedrinis, et postea aureis, super quo dabatur incensum thymiamatis. Et forte altare aureum a Moyse factum parvum erat in sancta sanctorum, quia ibi erat thuribulum aureum. In parietibus vero templi ab intra erant sculpturae pulcherrimae cherubim et palmarum.	La de proposici3n, y el altar de oro, con otros dos tambi3n y otras diez mesas, al Aquil3n mostraban su decoro con mil labores en el oro impresas; en la pared del templo, en el tesoro querubines ten3a y palmas presas, que mostraban por una y otra parte del oro el precio y de Jiram el arte.	31

1. La fuente de este verso se localiza en Naclerus 1564: 87a.

- 197a *Super tectum templi erat per gyrum nerva aurea, et in labio exteriori per circuitum erant vites aureae cum uvis et pampinis aureis. Nerva praedicta erat in magnitudine hominis, ut videretur a longe quasi sylva aurea. Et in summitate iuxta tectum, cum consummaretur templum, positus fuit ille lapis reprobatus ab aedificantibus, qui coniungebat in angulis duos parietes.* Cercan el techo fértiles y opimos lazos de una intrincada vid hojosa, pámpanos de oro, grumos y racimos formando una dorada selva hermosa; esto por lo exterior, y en lo alto vimos, reliquias de esta máquina famosa, la piedra reprobada que en divinas fuerzas pudo abrazar las dos esquinas. 32
- Lad. Lapis reprobatus* *Quem reprobaverunt aedificantes. Petr. Epist. 1, cap. 2.* *Lad.*
- 197a *Portae templi erant de lignis abiegnis, laminis aureis coopertae et sculptae cum cherubim et palmis, erantque ad orientem. In facie templi erat porticus quae in evangelio dicitur vestibulum templi, habens columnas aureas, inter quas erant duae mirabiliores caeteris pulchritudine sculpturae. Erant autem porticus XX cubitorum longitudinis, iuxta mensuram latitudinis templi: decem latitudinis ante faciem templi. In hoc vestibulum ascendebatur ab atrio sacerdotum duodecim gradibus vel, ut alii volunt, septem. Post vestibulum aedificavit Salomon XXX domunculas parvas, quae sui copulatione totum templi spatium extrinsecus ambiabant. [...]* De abeto eran las puertas, que adornaban querubines y palmas al oriente, en cuya faz el pórtico mostraban con las columnas de metal luciente; entre las cuales dos se levantaban de escultura más alta y excelente, y alrededor del Templo para el uso del culto santo treinta casas puso. 33
- 198a *Erant autem in porticibus et circa portas huiusmodi atri diversae cap-sae pro oblationibus. Una dicebatur Musach, ubi recipiebantur oblationes regum et aliorum etiam, sed in festivitibus. Alia dicebatur Corban, ubi mittebantur oblationes sacerdotum et votiva; de qua dixerunt, cum agerent de triginta argenteis: Non licet eos mittere in Corbanam. Tertia, quae dicebatur gazophyla-* Había muchas plazas que cubrían mármoles parios, atrios, consistorios, cajas en que la ofrenda recibían, puertas, pórticos, aulas, pastoforios; la que Musac, la que Corbán decían, donde aquellos hipócritas notorios no quisieron poner (el daño visto) la moneda en que fue vendido Cristo. 34

	cium, ubi mittebantur oblationes pauperum, vel ad usus pauperum. <i>In lateribus autem huius atrii, scilicet australi et meridionali, erant in porticibus pastophoria</i> , id est, loca apta in quibus comedebantur a laicis mundis quae eis contingebant de sacrificiis animalium.		
198b	<i>Tertia, quae dicebatur gazophylacium, ubi mittebantur oblationes pauperum, vel ad usus pauperum</i>	Eran diferentes las de los pobres y los ricos.	Lad.
Lad.	Matth. 27	<i>Non licet eos mittere in corbonam.</i> Matth. 27	Lad.
198a-b	<i>In porticibus etiam illis erant tria genera sedilium: prima dicebantur cathedrae, ubi sedebant doctores in gymnasio; secunda dicebantur synedrae, ubi auditores in consistorio; tertia exedrae, ubi assessores cum iudice ad aliquid tractandum [...].</i>	Hizo también tres géneros de asientos, cátedras de doctores y sinedras de oyentes, y a jueces (siempre atentos al provecho común) fabricó exedras,	35.1
198b	<i>Dicitur etiam quod in constructione templi malleus et securis vel aliud ferramentum non sunt audita: ita prius erant omnia polita.</i>	mas, ¡oh, gran maravilla!, que en cimientos, en encajes de tablas, oro y piedras jamás golpe se oyó, que de tal modo por las medidas se ajustaba todo.	35.2
198b	<i>Praedictis omnibus perfectis, Salomon scripsit omnibus Hebraeorum principibus ac senioribus, ut iuberent omnem populum ad dedicationem templi Hierosolymam convenire, ut viderent simul et templum et Dei arcam ibidem portandam. Convocataque multitudine Hierosolymis, rex cum ingenti hostiarum pompa, luminaribus atque sacrificiis innumerabilibus [...]</i>	Puesto, pues, fin en años siete al templo, ² ornamentos, vestidos, casas, vasos, vino a su mandamiento y por su ejemplo todo Israel en presurosos pasos; su alegría parece que contemplo, los altos montes y los verdes rascos cubiertos de hombres, que con dulce canto celebraban al rey y al templo santo.	36
		Cual suelen cuando están de sazón rojas, las olivas en lindes de caminos bajar con hambre, silbos y congojas al verde ramo negros estorninos, que las aves exceden a las hojas, o los pájaros libres, a los linos,	37

2. En ladillo, Lope indica que el dato de los siete años, ausente en Nauclerus, procede de las *Antigüedades judías* de Flavio Josefo.

- así cubrieron montes y campañas
con propia devoción gentes extrañas.
- 198b His optime gestis, *Salomon orationem fudit ad Dominum pro populo, qua completa, sese devotissime prostravit in terram et, adorato Domino, surrexit, et in templo per septem dies obtulit hostias, XXII millia boum, arietum centum viginti millia. Septimo autem die manifeste vidit Deum sacrificia sua grata habuisse*,³ nam ignis ex aere omnibus videntibus super altare descendit et hostias universas absumpsit. Cumque sacrificia celebrasset rex, cum benedictione dimisit populum in pace.
- 38 Postrado Salomón al Rey de Reyes, que adoran las supremas jerarquías y puso al móvil de los cielos leyes, sacrificó sus hostias siete días; veinte y dos mil y más fueron los bueyes cuyo humor calentó las aras frías, y ciento y veinte mil de los corderos el número que vio fuegos y aceros.
- 198b [arcam primo mense cum duabus testamenti tabulis in adyto templi collocavit, in quo quidem etiam urnam auream manna plenam, et virgam Aaron posuit.]
- 39.1 Púsose el Arca con igual contento, la urna del maná, de Aarón la vara, las tablas de la Ley y el Testamento que el divino Decálogo declara;
- 198b-199a Ante tamen apparuit Dominus secundo illi per somnium, dicens: «Exaudivi orationem tuam, sanctificavi domum hanc, et erunt oculi mei cunctis diebus super eam et super te et super populum Israel, si custodieritis mandata quae proposui vobis; alioqui auferam vos de terra quam dedi vobis, et templum hoc proiciam a conspectu meo, et erunt aerumnae vestrae fabulae narrantium.
- 39.2 estaba Dios al sacrificio atento, consumió el fuego en una nube clara, hablóle en sueños, y a Israel bendijo, mas si guardaban sus preceptos, dijo.
- 199a Factum est autem, post haec coepit Salomon construere anno regni sui duodecimo aedificia domorum regalium, quae tredecim annis vix effecit. Non enim circa ea adeo fervens erat studium populi, sicut circa templum. Fecit autem tres domos, unam sibi, alteram uxori suae, filiae Pharaonis, et domum saltus.
- 40 En tres años después el rey prudente⁴ tres casas divididas edifica: una que la del sol vence en oriente, que a su persona y majestad aplica; otra a la hija hermosa y excelente de Faraón, tan adornada y rica cuanto era justo a la que fue dichosa en ser del rey más poderoso esposa;

3. Esta aceptación propicia por parte divina se versifica en los versos 5 y 6 de la siguiente estrofa.

4. Téngase en cuenta que el texto latino indica tredecim, 'trece', y no 'tres', como traduce Lope.

Domum suam aedificavit praeclarrissimam, domum vero reginae simili opera.

- | | | | |
|--------|--|--|----|
| 199a | <i>Domus saltus duplex erat, id est, ex duplici materia: pars inferior erat lapidea, in qua reponebantur aromata et pigmenta ad usus templi et domus regiae, ut ex beneficio terrae et muri diu vigerent. Superior pars domus lignea erat, de lignis Libani facta, unde et dicta est domus saltus Libani; et circumquaque consita erat arboribus et viridariis mirae voluptatis. In ea reponebantur arma, ut beneficio ligni rubiginem non sentirent; erant arma non solum ad pugnandum, sed etiam ad decorem et ostentationem regii fastus.</i> | la tercera en un bosque deleitoso dividida en dos partes, una de ellas, los aromas del templo suntuoso guardaba para dar a las estrellas; otra el marcial adorno belicoso y un jardín que igualaba en plantas bellas al teatro en que Adán, la sierpe y Eva tragedia hicieron tan llorosa y nueva. | 41 |
| 199a | <i>Fecit etiam rex Salomon ducenta scuta aurea, sexcenti sicli erant in unoquoque scuto, et totidem lanceae aureae erant. Fecit quoque ducentas peltas aureas, quarum quaedam erant rotundae, aliae instar semicycli facta. His utebantur custodes regis ante ostium domus excubantes; et quando rex egrediebatur, antecedeabant eum equitantes et ferentes huiusmodi arma iuvenes flavi, et usque in equorum sessionem diffundentes caesariem comis suis, adiicientes auri tincturam. Hos sequebatur rex vectus in curru.</i> | Hizo doscientas lanzas y paveses de oro, con otras tantas áureas peltas, que sus guardas de fúlgidos arneses llevaban como ruedas de oro envueltas, y a imitación de las doradas mieses hasta el arzón de los caballos sueltas las rubias hebras, cuando el rey salía y en su carro triunfal resplandecía. | 42 |
| 199a-b | <i>Porro pars illa superior domus saltus habebat longitudinem centum cubitorum, et in latitudine quinquaginta, et in altitudine triginta, cuius camera tota vestiebatur tabulis cedrinis. Sustentabatur vero tribus ordinibus columnarum [...]. Erant ibi arbores sculptae diversi generis, ramis, foliis et pomis obumbratae, ita ut propter miraculum</i> | En medio de estas casas y colunas, paredes ricas y esculturas llenas con labores y frutas de oro algunas, y otras del nemoroso campo amenas, custodias, armas, bosques, peltas, lunas, para dar Salomón premios o penas, y su ingenio (¡estupenda maravilla!) formó la judicial y regia silla. | 43 |

subtilitatis agitari quodammodo putarentur. In medio totius amplitudinis erat domuncula, habens latitudinem triginta cubitorum, et in ea erat solium validis columnis fabricatum, in quo rex sedens iudicia proferebat.

- | | | | |
|------|---|---|----|
| 199b | <p>In posteriore parte domus laquearia ac parietes vestiti erant auro, ubi fecit rex thronum de ebore grandem, et vestivit eum auro, cuius ascensus facilis erat, sex gradibus et marmore porphyrio factus. XII leonculi stabant super sex gradus hinc et inde. Reclinatio throni posterior rotunda erat, sedens super vitulum respicientem post tergum, et duae manus hinc et inde tenebant eum, et duo leones stabant iuxta manus singulas. Non fuit tale opus in uniuersis regnis. [...]</p> | <p>Un trono de marfil, de oro vestido, mandó formar tras esta, con seis gradas, de pórfido lustroso guarnecido, y de doce leones adornadas; al circular asiento, sostenido de un becerro y dos manos levantadas, daba entre dos leones hermosura en competencia el oro y la escultura.</p> | 44 |
| 200a | <p>Post haec convertit animum rex ad muros civitatis construendos, quos miro robore ampliavit. Vias quoque regias, quae ad Hierosolymam ducebant, nigro lapide stravit, sed et novas civitates pro opportunitate locorum fundavit, quasdam contra hiemis intemperiem, quasdam adversus autumnum aestivum, quasdam contra veris et autumnus mutabilitatem.</p> | <p>Hizo, después, de la ciudad los muros y de todas las puertas las calzadas de jaspes negros, que pudiesen duros sin estampa sufrir ruedas herradas; y para que viviesen más seguros de las escarchas del invierno heladas, y los calores del estío molestos fundó ciudades en diversos puestos.</p> | 45 |
| 200a | <p>Vltra fines quoque terrae promissionis plurimas urbes occupavit, socero suo, rege Aegypti, qui ultimus Pharaon dictus est, auxilium praebente. Chananeos autem de monte Libani usque ad civitatem Amathi fecit sibi tributarios, ex quibus et elegit servos. De filiis enim Israel nullum fecit Salomon servum, sed erant viri bellatores et ministri eius, ex quibus erant super omnia opera Salomonis praepositi quingenti quinquaginta.</p> | <p>Y fuera de los términos sagrados de promisión se le rindieron tantas que le adoraron los amatios prados y el Líbano rindió sus verdes plantas; de estos hizo domésticos criados, que de los tribus las familias santas eran solo ministros de milicia, del gobierno político y justicia.</p> | 46 |

		La ciudad de Amatho	<i>Lad.</i>
200a	<i>Classem quoque fecit in insula Aegyptiaca Asion Gaber, et navigabant cum servis Salomonis viri nautici de Tyro, deferentes de Ophir aurum multum, et circumeuntes Indiam.</i>	En Asión Gaber, isla de Egipto, despoblando los montes y los sotos, del haya desnudando el tronco escrito, los abetos más altos y remotos, hizo una armada que corrió el distrito del Indio mar de Ofir, con los pilotos del rey de Tiro,	47.1
199b-200a	[Perfecit itaque templum, domos regias cum omni supellectili sua viginti annis, <i>Hiram rege Tyri prae-bente auxilium in lignis et auro. Tunc dedit Salomon Hiram vicissim viginti oppida in terra Galilaeae, in sorte Neptalim maritima: sed noluit rex Tyri recipere, licet a Tyro non procul essent positae.</i>]	Hiram, en quien emplea por suerte a Neftalí de Galilea.	47.2
		Ophir, que llama Josepho en el lib. 3. tierra del oro. Algunos piensan que es el Aurea Chersoneso.	<i>Lad.</i>
200a	<i>post triennium referebant aurum, quadringenta atque viginti talenta; argentum quoque ac dentes elephantorum, munus nullo comparabile pretio, simias, pavones, gemmas, ligna Thyina,</i>	Cuatrocientos talentos conducían del gran metal de Ofir cada trienio, tersa plata sin número traían, y el animal que imita nuestro ingenio; los dientes de elefantes competían en el candor con los del monte armenio, margaritas preciosas, thías suaves, y pavones fantásticos y graves. Del árbol Thya, <i>idem litera T. Simias, pavones, gemmas, ligna Thya.</i> Nauclerus gener. 34. volum. 1.	48 <i>Lad.</i>
200a	<i>quam plurima lignis sethim non dissimilia, odore iucundissimo admirabilia. Ex illis rex Salomon fulcra fecit atque sedilia magnificentissima in domo Domini ac aedibus regiis. Tum citharas et lyras, caeteraque nonnulla musica instrumenta, veluti etiam nabla cantoribus ex electro fabrefecit.</i>	Formó de aquellos leños olorosos, iguales al setim, ricos asientos, salterios con sus plectros sonorosos, cítaras, liras y otros instrumentos; las nablas, de los ámbares lustrosos aromática lágrima, a los vientos endurecida, y del color del oro formó, y a Dios los dedicó en el coro.	49
		Nabla era instrumento de diez cuerdas, como un escudo cuadrado. San Hieron.	<i>Lad.</i>

- 200a *Erant adeo omnia splendida, omnia magnifica, ut nullus pene inter res pretiosas argento locus relinqueretur; siquidem plerunque pro foribus domorum sedilia plurima in Hierusalem erant argentea, ubi abundabant etiam cedri.* Todas las cosas hizo tan preciosas que no hallaba lugar la blanca plata, balajes y crisólitas hermosas, y la espinela, que al rubí retrata; la sagrada ciudad en las famosas partes, que más frecuente y mas contrata la gente, tenía asientos de escultura de siempre verde cedro y plata pura. 50
- Corrió la fama en presuroso vuelo a las tierras incógnitas australes, al estrecho que el mar convierte en hielo, a las Javas y Chinas Orientales; pasó a Quivira, y al poblado suelo de indómitos y fieros animales; los montes se encumbraron, y a su ejemplo quiso crecer el mar por ver el templo. 51
- 200a-b *Ad horum incredibilem opinionem regina Saba, nomine Nicaula, excitata, ad videndum eum Hierosolymam venire constituit, et suscepto splendido comitatu ac magnifico, ingressa est Hierusalem, et locuta est Salomoni universa quae habebat in corde suo.* Nicaula, reina de Sabá, incitada de sus grandezas, verle determina, y a la santa ciudad con gruesa armada las velívolas naves encamina; de su hermosura y ciencia provocada, aquella natural, esta divina, enigmas le propone, ambages finge, del nuevo Edipo fabulosa esfinge. 52
- 200b *Nec fuit sermo qui regem lateret, sed solvit aenigmata illius, et docuit eam in omnibus his quae proposuerat. Admirata est illa ita, quod ultra in ea non esset spiritus, asserens famam multo minorem esse veritate. Veruntamen prae caeteris admirabatur domum saltus, et supra templum fabricam [...]. Cui tunc regina profitebatur, dicens:* Pero viéndolas todas declaradas, certificada de su ciencia infusa y admirada de ver las celebradas máquinas, dijo en alta voz, confusa: «Tus obras altamente fabricadas nos dijo allá la fama circunfusa, mas, viendo que ellas sobran y ella falta, la fama es sombra de verdad tan alta. 53
- 200b *«O, rex, quis non benedicat Deum et hanc tuam provinciam et eius habitatores, quod te tam insignem ad regni culmen evexerit? Et ad ostendendum suae mentis affectum, statim apertis thesauris suis, viginti auri talenta regi obtulit,* ¿Quién no dará a tu Dios eternos loores, viendo que a tanto imperio te levanta a tu hermosa ciudad y habitantes de esta provincia y de su tierra santa?». Diciendo así para mostrar mayores efectos de admirar grandeza tanta, abriendo libremente su tesoro le presentó veinte talentos de oro. 54

- | | | | | |
|------|--|--|----|-------------|
| 200b | <i>et aromatum innumerabilem multitudinem ac lapides pretiosissimos multos, et inter caetera etiam quasdam arbusculas seu radices balsamo sudantes, quas Salomon non longe ab Hierosolymis in monte Engaddi plantari iussit, cui etiam Salomon multa redonavit,</i> | Sin estos, de odoríferos aromas gran cantidad y piedras, semejantes a los ojos de garzas y palomas, esmeraldas, safiros y diamantes; árboles varios de olorosas gomas, mirras, thías y bálsamos fragrantés, con que Engadí llevó desde aquel día liquido humor que el aire ennoblecía. Monte no lejos de Jerusalén, cuyas viñas nombra Salomón en sus <i>Cantares</i> . Hay otro junto al Mar Muerto, de donde venía el bálsamo. Hieron. | 55 | <i>Lad.</i> |
| 200b | <i>nihilque fuit quod postulanti non praeberet, et tandem his susceptis muneribus, regina ad propria remeavit.</i> | En premio Salomón agradecido cosa no le negó que le pidiese, y así no es mucho que el sabeo teñido de ser su descendiente presumiese. Siendo, pues, la sazón, que al patrio nido el tiempo la llamó que se partiese, despedida Nicaula al mar se entrega, corta las crespas ondas y navega. | 56 | |
| 200b | <i>Tradunt autem quidam eam scripsisse Salomoni quae praesentialiter ei dicere timuit: se vidisse quoddam lignum in domo saltus,</i> | Dicen algunos que a Sabá llegada, mas no se sabe bien, dijo en su ausencia, lo que en los bosques vio de la sagrada ciudad, que tuvo oculto en su presencia; escribióle que vio con acopada pompa un árbol que hacía competencia a los demás en ramas y hermosura de verde y natural arquitectura. | 57 | |
| 200b | <i>in quo suspendendus foret quidam, pro cuius morte regnum Iudaeorum peritulum esset, et quibusdam indiciis illud regi indicavit; quare lignum (ut aiunt) in terram Salomon suffodit, id quod postea in Probatica piscina supernatarit, lignum crucis vivificae. Verum haec incertis feruntur authoribus.</i> | Y que en este sería suspendido un hombre, cuya muerte causaría que el pueblo de Israel fuese esparcido, cuyo reino también perecería; al fin por los indicios conocido, y por el tronco derribado un día, fue por el rey pacífico mandado que fuese el tronco en la piscina echado. | 58 | |
| | | <i>Verum haec incertis feruntur auctoribus. Sic Naucl. Gen. 34. vol. 1.</i> | | <i>Lad.</i> |
| | | De este dicen que fue la Cruz divina vivífica, suprema, insigne rama, que hallado en la probática piscina dio a Cristo santo la postrera cama. | 59 | |

LA JERUSALÉN EN EL ESCRITORIO

Ateniéndose a la retórica digresiva del género épico, Lope no encontró inconveniente en incluir esta detalladísima descripción del templo en su poema por boca del patriarca Heraclio. En las estrofas 25-29 se atuvo casi literalmente al texto de Nauclerus para dar la fecha de construcción y vincular su ubicación en el monte Moriah al sacrificio de Abraham y a las visiones de Jacob y David,¹² así como para pormenorizar las medidas del templo, sus materiales y los dos querubines que protegían el sanctasanctórum. Su afán de imitación le lleva a utilizar una voz como *canceles*, procedente directamente del original latino —«erant ibi cancelii»—, que autoriza con dos pasajes de Cicerón. Tan solo en la estrofa 28 añade una noticia ajena a Nauclerus: «y se escondió la lámpara del cielo / con el eclipse de Dionisio visto», que ilustra en ladillo con la frase atribuida a san Dionisio Areopagita: «*Aut Deus naturae patitur. Dionis.*».

En la estrofa 29 introdujo Lope la primera modificación del original, reubicando un pasaje consagrado al muro de Gión, que aparecía más adelante en Nauclerus. El lugar aparece glosado con un ladillo en el que, acaso para desorientar al lector erudito, remite directamente a las fuentes bíblicas: «Gión, fuente de la ciudad de David al occidente. 3 Reg. 12, Paralip. 32». Lo mismo volvió a hacer en los versos finales de la estrofa 30 para dar cuenta del recipiente ritual conocido como *mar de bronce*, que de nuevo describe en un ladillo: «El vaso de bronce llamado *mar* tenía diez codos de labio a labio, cinco de alto y treinta de círculo, y estaba puesto sobre doce bueyes de bronce. 2 Paralip. cap. 4». Bien es cierto que, en este caso, Lope enmienda a su fuente, señalando, conforme al libro II de las *Crónicas*, que el *mar* estaba sostenido por doce bueyes y no por «XII parvos leones aeneos», como recoge la *Chronica* (p. 198). Aun así, para la estrofa 32 no solo sigue a Nauclerus, sino que reproduce un ladillo de la *Chronica* sobre la piedra reprobada por los constructores, que se menciona en la epístola primera de san Pedro. La estrofa 33, sin embargo, prescinde de un párrafo completo, en el que Nauclerus describía las casas adjuntas al templo y lo mismo vuelve a hacer con un extenso fragmento sobre los usos de distintas parte del templo en la estrofa 35. En la estrofa 36, se señala que fueron siete los años que llevó la construcción, un dato que no consta en su fuente latina,

12. Cfr. 1 *Crónicas* 21, 16.

por lo que Lope remite en ladillo a otro texto, para multiplicar así sus alardes de erudición: «Joseph., *De antiquitat.*, lib. 8», esto es, las *Antiquitatum iudaicarum* de Flavio Josefo, que, en efecto, da cuenta de la misma fecha.¹³

La estrofa 37 es un ejercicio de *amplificatio* ajeno por completo a Naclerus que le sirve a Lope para encarecer el número de devotos que acudieron a la consagración del templo. Fuera del nuevo asiento de los contenidos del arca en la estrofa 39, *La Jerusalén* sigue a la letra los contenidos de la *Chronica* hasta las estrofas 43 y 44, donde se prescinde de alguna menudencia y se traslada hasta la estrofa 47 una noticia sobre Hiram, rey de Tiro. A partir de la estrofa 48 y hasta el final, Lope siguió tomando informaciones, frases y vocabulario de Naclerus, aunque actuara con una mayor libertad creativa a la hora de glosar, amplificar frases breves o incluso añadir, como en la estrofa 51, alguna noticia de su propia cosecha. Sea como fuere, todo el capítulo de *La Jerusalén conquistada* consagrado al templo de Salomón no es sino un ejercicio retórico de versificación en octavas a partir de la información suministrada por la cronografía de Johannes Naclerus. A ello se añade el apoyo puntual de los ladillos, que la mayor parte de las veces le sirvieron a Lope como complemento para aclarar los versos, ateniéndose a la literalidad del modelo. Así ocurre en las estrofas 42 o 49 con voces como *peltas*, que define como «Escudos a modo de luna», citando un verso de la *Eneida*, o *nablas*, apostillada como «instrumento de diez cuerdas» a la luz de san Jerónimo. En otras ocasiones, los ladillos incluyen datos pertinentes de Naclerus que no llegaron a encajar en los endecasílabos, como ocurre en la estrofa 34, donde se precisa, en relación a las ofrendas mencionadas en la octava: «Eran diferentes las de los pobres y los ricos», siguiendo la *Chronica*: «mittebantur oblationes pauperum, vel ad usus pauperum» (p. 198), o en la 34, que especifica el sentido de «amatios prados» como alusión a «La ciudad de Amatho», que Naclerus cita en el mismo pasaje (p. 200). Pero también se encuentran esos alardes de erudición tan característicos del Lope que compuso *La Jerusalén* y ajenos por completo al historiador germano. Es el caso de la identificación de Ofir como «tierra del oro» (I, 47), según Josefo, del valor del talento hebreo (I, 48) conforme *Lexicon ecclesiasticum latino-hispanicum* de Diego Jiménez Arias, del descubrimiento de las tierras australes por parte de Magallanes (I, 51), de la remi-

13. «El rey Salomón, después de completar en siete años estas obras...» (*Antigüedades judías*, p. 99).

sión al *De re nautica* de Michael Letus para acreditar el uso del adjetivo *velívolas* (I, 52), de la mención del monte Engadí (I, 55) en relación con el *Cantar de los cantares* o de la identificación de la reina Nicaula con Sibila, siguiendo al historiador bizantino Georgius Cedrenus en su *Compendium historiarum*: «Georgio Cedreno dice que los Griegos la llamaron Sybila, y él siente lo mismo cuando dijo: *Nam et ipsa Sibylla ob ingenii promptitudinem sapientiamque, et rerum multarum peritiam magni erat nominis*, Opsopaeus in *oracula Sibyllina*» (I, 57).¹⁴

Tanto despliegue libresco no le libró de cometer algún desliz de bulto, como se sigue de un pasaje en el que Nauclerus describía las maderas traídas de Ofir para construir el templo: «ligna Thyina, quam plurima lignis sethim non dissimilia, odore iucundissimo admirabilia. Ex illis rex Salomon fulcra fecit atque sedilia magnificentissima in domo Domini ac aedibus regiis» (*Chronica*, p. 200). En realidad, Nauclerus no hace sino parafrasear un pasaje de su fuente más inmediata, 3 Reyes 10, 11-12: «Sed et classis Hiram, quae portabat aurum de Ophir, attulit ex Ophir ligna thyina multa nimis, et gemmas pretiosas. Fecitque rex de lignis thyinis fulcra Domus Domini». La misma forma *thyina* se registra en todas las ediciones de la *Chronica*, aunque Lope, que transcribe correctamente la voz en el ladillo, optó por traducirla al castellano con el cultismo *tya*, pues acaso desconocía su significado exacto como un tipo de cedro. Lo cierto es que utilizó dicho término en dos versos del episodio: «margaritas preciosas, thías suaves» (I, 48) y «mirras, thías y bálsamos fragrantés» (I, 55). Aunque envuelto en la máscara del licenciado Claros de la Plaza, a Juan de Jáuregui le faltó tiempo para comentar con sorna el desacierto: «Estos árboles que Vm. llama *suaves thías* hacen docta alusión al gran apothegma de Sócrates: *Tías, hermanas y agüelas, para mí que no tengo muelas*» (*Carta*, p. 283).

En la última estrofa cuyos materiales proceden de Nauclerus, Lope insertó una cita literal del pasaje que estaba utilizando, acaso como aviso y reconocimiento de la deuda ante el lector: «*Verum haec incertis feruntur auctoribus*. Sic Naucl. *Gen.* 34. vol. 1» (III, 58). Lo hizo precisamente cuando recuerda el auspicio de la reina Nicaula sobre la cruz de Cristo, que, en realidad, es el único objetivo de la extensa descripción del templo. Ya un lector contemporáneo de Lope como Juan de Fonseca y Figueroa subrayó lo inadecuado de la digresión, solo justificada por ese sesgo final

14. Cfr. Cedrenus [1838:167].

premonitorio: «Parece que tira solo a contar de dónde se hizo la cruz de Christo, porque no concluye otra cosa» (citado en Moya y Beltrán 1987-1988:1002).

Aunque ya Naclerus estableciera de manera tácita el vínculo de la cruz con el templo por medio del personaje de Nicaula, Lope quiso dar un sesgo profético a su discurso épico con unos versos de introducción y otros de clausura, ajenos por completo a la *Chronica*. De hecho, Heraclio abre su oración haciendo referencia a la cruz, «vara verde y florida... que tuvo fijas / las cuerdas de Dios hombre en tres clavijas» y señalando el testimonio de «las antiguas profecías / con quien ahora la verdad concierta» (III, 23-24). Es entonces cuando se introduce la extensa descripción del templo, cuyo único fin es servir de preámbulo el vaticinio sobre el árbol con el que se construirá dicha cruz, cuya madera fue primero desechada para el templo y que luego, tras ser enterrado por Salomón para evitar la profecía de Nicaula, terminaría apareciendo en la piscina Probática.¹⁵ De ahí los versos finales en el parlamento de Heraclio, que vuelven, como los primeros de su alocución, sobre el *lignum crucis*: «De este dicen que fue la Cruz divina / vivífica, suprema, insigne rama, / que hallado en la probática piscina / dio a Cristo santo la postrera cama» (I, 59). De este modo, el material histórico y erudito que Lope tomó de la *Chronica* de Johannes Naclerus quedaba inserto en un discurso profético sobre el cristianismo y la redención, contribuyendo de manera decisiva a ese proyecto de épica religiosa que Lope se propuso en *La Jerusalén conquistada*.

15. En torno a estas profecía sobre el *lignum crucis*, véase Vorágine (*La leyenda dorada*, I, pp. 287-288).

BIBLIOGRAFÍA

- BIETENHOLZ, Peter G. ed., *Contemporaries of Erasmus: A Biographical Register of the Renaissance and Reformation*, University of Toronto Press, Toronto, 2003, 3 vols.
- BROWN, Gary J., «Rhetoric, Poetry and Politics in Lope's *Al nacimiento del príncipe*: 'canto, arte, erudición y ingenio'», *eHumanista*, XVII (2011), pp. 496-539. <<http://www.ehumanista.ucsb.edu/volumes/17>>. Consulta del 24.12.2015.
- CEDRENUS, Georgius, *Compendium Historiarum*, ed. Immanuel Bekker, Bonn, Weber, 1838.
- GARCÍA AGUILAR, Ignacio, «La retórica prologal de Lope ante la tradición clásica», *Anuario Lope de Vega*, XII (2006), pp. 113-126.
- JÁUREGUI, Juan de, *Carta del licenciado Claros de la Plaza al maestro Lisarte de la Llana*, en *Sales españolas o agudezas del ingenio nacional II*, ed. A. Paz y Melia, Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1902, pp. 295-301.
- JOSEFO, Flavio, *Antigüedades judías*, ed. J. Vara Donado, Akal, Madrid, 1997.
- MONTERO DELGADO, Juan, «La rivalidad literaria entre Lope y Jáuregui», *Anuario Lope de Vega*, XIV (2008), pp. 181-212.
- MOORE SMITH, George Ch., reseña a «*Corpus Hamleticum: Hamlet in Sage Dichtung, Kunst und Musik*», ed. J. Schick, Leipzig, O. Harrassowitz. 1932», *The Modern Language Review*, XXVIII 4 (1933), pp. 514-516.
- MORLEY, Sylvanus G. y Courtney BRUERTON, *Cronología de las comedias de Lope de Vega*, Gredos, Madrid, 1968.
- MOYA DEL BAÑO, Francisca y M.^a Teresa BELTRÁN NOGUER, «Las notas de D. Juan de Fonseca a la *Jerusalén* de Lope de Vega», *Estudios románicos*, V (1987-1988), pp. 996-1009.
- NAUCLERUS, Johannes, *Memorabilium omnis aetatis et omnium gentium chronici commentarii*, Thomas Anshelm, Tubinga, 1516.
- NAUCLERUS, Johannes, *Chronica, succintim comprahendentia res memorabiles seculorum omnium ac gentium, ab initio mundi usque annum Christi nati MCCCCC*, herederos de Johannes Quentel y Gervinius Calenius, Colonia, 1564.
- PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe, ed., *Edición crítica de las Rimas de Lope de Vega*, Universidad de Castilla-La Mancha, Ciudad Real, 1993-1994, 2 vols.
- RICO GARCÍA, José Manuel, «La *Carta del Licenciado Claros de la Plaza al Maestro*

Lisarte de la Llana. Aproximación a la contienda entre Jáuregui y Lope», *Archivo Hispalense*, LXXIX 242 (1996), pp. 101-118.

SÁNCHEZ JIMÉNEZ, Antonio [2010]: véase VEGA CARPIO, Lope, *Isidro*.

VEGA CARPIO, Lope de, *Epistolario*, ed. A. González de Amezúa, Real Academia Española, Madrid, 1989, 4 vols.

VEGA CARPIO, Lope de, *Rimas*, ed. F.B. Pedraza Jiménez, Universidad de Castilla-La Mancha, Ciudad Real, 1993-1994, 2 vols.

VEGA CARPIO, Lope de, *Poesía III: Jerusalén conquistada. Epopeya trágica*, ed. A. Carreño, Fundación José Antonio Castro, Madrid, 2003.

VEGA CARPIO, Lope de, *Isidro*, ed. Antonio Sánchez Jiménez, Cátedra, Madrid, 2010.

VEGA CARPIO, Lope de, *La vega del Parnaso*, ed. F.B. Pedraza Jiménez y P. Conde Parrado, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2015, 3 vols.

VORÁGINE, Santiago de la, *La leyenda dorada*, Alianza, Madrid, 1996, 2 vols.